

COLABORACIONES

nostalgia de mi pueblo

*Campañitas de la torre de mi pueblo
Campañitas de la Iglesia Celestial
Que ilumináis con vuestros toques
Los caminos que nos llevan al lugar.*

*En el lienzo de la Iglesia
Tiene Herencia su fortuna
Oh! Madre Inmaculada
Más hermosa que ninguna.*

*Torre con cuatro relojes
Torre con cuatro campanas
Que daís a Herencia los días
Tocando por las mañanas.*

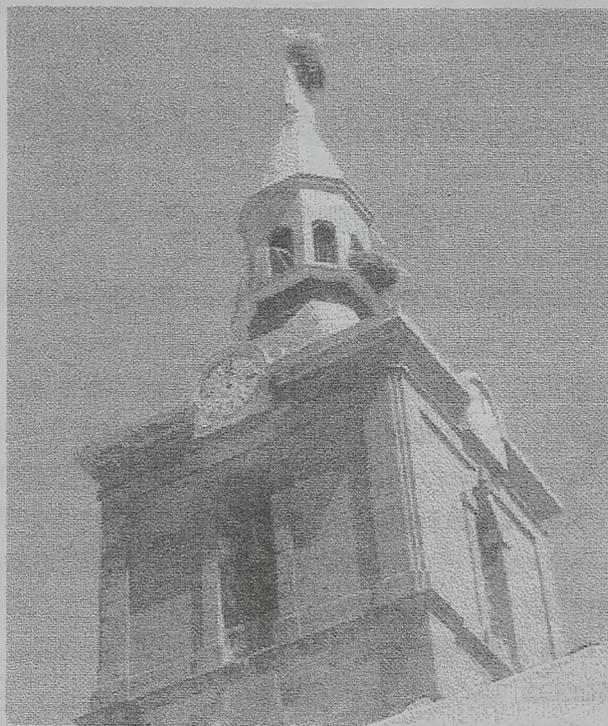
*¡Qué sería de mi pueblo
sin torre y sin campanas!*

*Cuando España estuvo en guerra
Y tiraron las campanas
Sorda quedó la Herencia
Sólo tiros sonaban
Sólos quedaron los viejos
Y los hombres en campaña.*

*Así pasaron seis años
Con la torre sin campanas
Después vino la paz
La alegría esperada
Y volvió a tener de nuevo
La torre sus campanas.*

*Sonaban a gloria
Las de la Iglesia Inmaculada
La del lienzo de Murillo
Que ya estaba coronada.*

A. Martín



ADIOS MI QUERIDO HERMANO

Dar gracias cuando un ser querido se nos va, es difícil sino se tiene un poco de fe y esperanza en las palabras de Jesús. "En la vida y en la muerte, somos del Señor".

Ángel, el valle de lágrimas, para ti a terminado, puesto que ya has comenzado a gozar del Señor. Acuérdate de lo que te has dejado en esta vida, pídele ayuda al Dios que ahora tienes mas cerca de ti.

Querido hermano del alma, ya has dejado este sendero, para reposar tranquilo, eternamente en el cielo

pues naciste después que yo, y has llegado primero ya estas junto a nuestros padres, padre que siempre nos faltó, y madre que nos enseñó a queremos.

Con un saber sin estudios, y con un gran amor tan sincero, pasaste inadvertido en la vida, como otros muchos lo hicieron, y es que para gozar del señor el amor es lo primero.

Ya estas examinado de Dios, ya estas gozando en su reino. "Señor, que el dolor a ti nos acerque", puesto que eres el mejor remedio, para el que en ti confiamos, aunque no sepamos entenderlo.

Gracias por tu gran ayuda, gracias por seguir queriéndonos, gracias por cada momento, gracias porque sin verte creemos, que la fe, el amor, y la esperanza sea siempre nuestro mejor remedio.

GRACIAS, SEÑOR.

J.J. PORTILLO